

MAPAS DE EXPERTO TRIDIMENSIONALES

En el libro sobre los mapas de experto tridimensionales, he estado leyendo algunas cosas sobre la Teoría de la Elaboración y sobre cómo ayuda a estructurar y secuenciar los contenidos a lo largo del aprendizaje, algo que a veces los docentes no sabemos gestionar muy bien.

En concreto he centrado mi lectura en el punto 2 del capítulo 1 ya que el concepto de epítome no me quedó del todo claro en clase y quería profundizar algo más sobre el tema.

Después de leer este punto y reflexionar un poco sobre él, he llegado a la conclusión de que el epítome es la base de todo. Es el conjunto de todos los conceptos importantes del tema que se va a tratar y sobre los que se irán profundizando poco a poco en cada nuevo nivel de elaboración que incluyamos en el mapa tridimensional. Creo, por tanto, que el epítome podría considerarse como el conjunto de conocimientos mínimos que se puede tener sobre un tema, o si lo vemos desde el punto de vista de la enseñanza, el epítome lo formarían los criterios mínimos de evaluación.

A partir del epítome se desarrolla todo. Los conceptos más específicos, las conexiones... de ahí la importancia de volver una y otra vez al epítome general cada vez que se termine de desarrollar un concepto más específico. El epítome será el que ponga en contexto un concepto determinado y el que lo relacione con el resto de la información que aparece en el mapa tridimensional, dándole sentido a todo el conjunto.

Mi primera impresión después de ver en clase el desarrollo del mapa de experto tridimensional sobre óptica, no fue demasiado buena. Me pareció una herramienta compleja, con demasiada información y demasiados enlaces entre los distintos mapas. Sin embargo, después de mirarlo con un poco más de detenimiento, me he dado cuenta de que, si un alumno va creando poco a poco los mapas conceptuales sobre los apartados de un tema y las relaciones entre ellos, finalmente estará creando su propio mapa tridimensional. En ese caso, me parece una herramienta muy útil a la hora de preparar el examen de una asignatura o de repasar de forma rápida y visual, conceptos que se vieron en clases anteriores.

Gracias al mapa tridimensional, un alumno podría situar un concepto con precisión dentro de una nube de información sobre un mismo tema, podría ver las conexiones existentes entre conceptos, que no siempre son claras, y utilizarlo como herramienta de apoyo durante el estudio.

Beatriz Rodríguez Merino